

El *fair play* Alvear-Bachelet

Patricio Arrau
Presidente Gerens
(Columna diario la Tercera, 28/01/05)

Quienes adherimos a la Concertaci3n podemos estar orgullosos. Soledad Alvear se impuso en la junta demócratacristiana y el bloque de gobierno tendr3 candidata mujer a la presidencia de la Rep3blica. Esta alianza pol3tica, quiz3 la m3s exitosa de nuestra historia, no pierde la capacidad de sorprender y de innovar. Despu3s de dieciseis a3os, el pa3 pareciera estar dispuesto a prolongar el mandato popular a la Concertaci3n, enviando esta vez una presidenta a la Moneda. Pero para ello se requieren dos etapas previas. La interna concertacionista y la presidencial.

Ahora es el turno del pueblo de la Concertaci3n para elegir a su abanderada. Soledad Alvear y Michelle Bachelet han acordado una competencia fraterna o *fair play*. Sin embargo no es claro que significa aquello. Para unos significa elegir lo m3s r3pidamente posible a la candidata de la alianza gobiernista, sin exponer al bloque a una competencia interna real. Es natural que ese sea el deseo de quienes apoyan a Michelle Bachelet dado su mayor apoyo en la encuestas. Para otros, una competencia interna abierta, sin descalificaciones, pero con una confrontaci3n de ideas y propuestas, de visiones y de equipos, es un requisito necesario en esta contienda. Soledad Alvear merece un tiempo razonable para debatir y exponer las bases de su propuesta al mundo de la Concertaci3n. Las primarias abiertas en junio pr3ximo se impondr3n por su propio peso.

No es en el plano cultural o val3rico donde es necesario este debate interno. Tampoco en las propuestas institucionales para mejorar la representaci3n democr3tica. Esos ser3n los temas del debate que viene despu3s de junio. La Concertaci3n ha sido un bloque extraordinariamente cohesionado en su impulso para profundizar la democracia y en ampliar la tolerancia y la diversidad cultural. Sin embargo, no es posible decir lo mismo cuando se trata de debatir el modelo econ3mico y lo que requiere el pa3 para alcanzar el desarrollo. Tampoco est3 claro el tipo de pol3ticas sociales para apoyar a los grupos m3s vulnerables. Es all3 donde afloran las tensiones internas y las visiones contradictorias. Es en el plano econ3mico donde la Concertaci3n necesita un gran esfuerzo de s3ntesis y renovaci3n. Arriesgarse a debatir de cara a la gente y resolver las controversias con el voto de junio ser3 una lecci3n de democracia interna y madurez pol3tica.

La noci3n de equilibrio y disciplina macroecon3mica es un capital nacional que no est3 en peligro con ninguna candidatura. Al interior de la pol3tica fiscal, sin embargo, afloran algunas diferencias. El tama3o del super3vit fiscal, de la carga tributaria y el uso de la deuda p3blica son elementos constitutivos de una nueva pol3tica fiscal, que consolide los logros y redefina los objetivos. Hay sectores de la Concertaci3n que no ven otra alternativa que los impuestos para avanzar en la soluci3n de los problemas sociales, desestimando el impacto en el crecimiento, inversi3n y empleo. Sin embargo, el estado chileno tiene una enorme riqueza en activos prescindibles que es necesario poner sobre la mesa para resolver los problemas de educaci3n y salud. Es irresponsable seguir aferrados a dichos activos y avanzar a goteo en la soluci3n de la

crisis educacional. Liquidar esos activos e invertirlos en capital humano es la propuesta m3s integradora que dispone el pa3s.

Un tema que la interna concertacionista no puede dejar de debatir es la conveniencia de una nueva legislaci3n laboral. El pa3s requiere una legislaci3n laboral que permita una mayor flexibilidad en el contrato entre empleador y empleado para organizar el trabajo al interior de la empresa. Con la actual legislaci3n se dificulta el trabajo de la mujer y la entrada de los j3venes al mundo laboral. La eliminaci3n de los estatutos especiales en la administraci3n del Estado, en la salud p3blica y en educaci3n p3blica son prerrequisitos para incrementar los recursos en dichos sectores. El mismo c3digo laboral para todos los chilenos.

En el plano de las pol3ticas sociales hay dos enfoques. Fortalecer las agencias centrales del Estado, entregando el poder de decisi3n a los bur3cratas, o bien descentralizar las decisiones, empoderando las organizaciones sociales y las personas. Se requiere confiar m3s en la capacidad de decisi3n de la gente y confiar menos en la benevolencia de los bur3cratas. En banca y fondos de pensiones, lo que la gente y las pymes necesitan es m3s y mejor competencia, eliminando as3 los carteles econ3micos que mantienen altas rentas y previenen la expansi3n de la bancarizaci3n hacia los m3s peque1os. En muchos casos es el exceso de regulaci3n la que impide este proceso.

Una vez concluida esta etapa, se iniciar3 la etapa de convencer al pa3s entero acerca del nuevo programa que emerger3 del debate interno. En diciembre los adherentes de la Concertaci3n votaremos orgullosos por la candidata vencedora del *fair play*. En la interna, sin embargo, mis preferencias est3n con Soledad Alvear.